



Av. Bolivia 5150 (4400), Salta, República Argentina. TE: ++54(387) 425 5560 Fax 425 5458

ISSN 1669-9041

Es una publicación anual de la Escuela de Historia para contribuir a la divulgación del conocimiento histórico.

**REVISTA 2
ESCUELA DE HISTORIA
Año 2, Vol. 1, N° 2, 2003**

Artículo

Aportes sobre el despoblamiento de la localidad arqueológica de Tastil

CHRISTIAN VITRY

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto dar a conocer los resultados de los estudios efectuados sobre la presencia Inka en la cuenca de la Quebrada del Toro y serranías aledañas, ubicadas en el Departamento de Rosario de Lerma, provincia de Salta, República Argentina. Nuestros estudios arqueológicos en la zona de Tastil y área de influencia sugieren que, ante el advenimiento de los Inkas, todos los poblados -incluido Tastil- fueron desarticulados por los cusqueños y puestos a su servicio, quienes "inkaizaron" el paisaje según una estrategia de dominación territorial y simbólica.

Las investigaciones realizadas hasta la fecha en el área de estudio, evidenciaron la existencia de numerosos sitios de filiación inkaica asociados al inkañan (camino Inka). Esto sugiere que estamos ante la presencia de lo que suponemos una secuencia completa y prácticamente ininterrumpida de sitios arqueológicos, tanto productivos (agrícolas, ganaderos y mineros), administrativos (tampus, chasquiuisis, puestos de observación y control), como religiosos (adoratorios de altura, apachetas), todos asociados a la vialidad imperial, de los cuales se pueden inferir aspectos funcionales y organizativos del estado Inka y su relación con los habitantes locales, en una región poco estudiada hasta el presente.

Los resultados obtenidos hasta el momento, además de dar a conocer nuevos sitios arqueológicos de los períodos Tardío e Inka, sugieren el planteo de nuevas hipótesis relacionadas con la transfiguración espacial, social y simbólica del paisaje prehispánico al momento de la llegada de los cusqueños a la región, quienes produjeron cambios que

desarticularon la tradicional forma de utilizar y concebir el espacio.

Contribution about to depopulate Tastil archaeological site

ABSTRACT

The purpose of this paper is to give the results of research carried out on the Inka presence in the basin of the Quebrada de Toro and the surrounding mountains, in the Rosario district of Salta Province, Argentina.

Investigations carried out in the area studied so far show evidence of numerous sites related to Inka presence, associated with the Inka Path. This suggests that we're in the presence of what we can assume to be a complete and practically uninterrupted sequence of archaeological sites. These are as much productive sites (relating to agriculture, animal rearing and mining) and administrative (tampus, chasquiuis, and points of observation and control) as religious sites (places of worship and to make offerings); all of them associated with the network of roads throughout the Inka Empire. From these we can discover more about the administrative and organisational aspects of the Inka state, and its relationship with local inhabitants, in an area which has been little-studied to date.

Results obtained so far, besides revealing new archaeological sites from the Tardío and Inka periods, suggest the presentation of new hypotheses relating to the spatial, social and symbolic transfiguration of the pre-Hispanic landscape at the moment of the Incas' arrival in the area; and that they provoked changes which broke with traditional ways of using and of thinking about the land.

APORTES SOBRE EL DESPOBLAMIENTO DE LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA DE TASTIL

A fines de la década de 1960, un equipo de investigación de la Universidad Nacional de La Plata dirigido por el Dr. Eduardo Cigliano, realizó un estudio sistemático en la localidad arqueológica de Santa Rosa de Tastil, que fuera dada a conocer a principios del siglo XX por el sueco Eric Boman¹. Estos trabajos, junto a los de Raffino² se constituyeron en la única fuente de información científica sobre este poblado prehispánico y área de influencia. Según estos autores, a la llegada de los Inkas, Tastil se encontraba despoblado y posiblemente abandonado.

Nuestras investigaciones sobre la presencia Inka en el NOA nos permiten hoy, a cien años de los estudios de Eric Boman y treinta del Dr. Eduardo Cigliano y su equipo, sugerir otra hipótesis sobre los sucesos que condujeron al abandono de un floreciente poblado prehispánico caracterizado por un amplio dominio espacial y el control de los recursos de diversos pisos ecológicos.

1. TASTIL ANTES DE LOS INKAS

En las postrimerías del siglo XIV y luego de un proceso de crecimiento sostenido durante unas pocas centurias, Santa Rosa de Tastil (en adelante Tastil) se erigió en un punto nuclear o centro de integración de agrupaciones humanas que desarrollaron actividades específicas en diferentes ambientes ecológicos, en un proceso cada vez más complejo que conllevó a una mayor producción regional y, por ende, a un aumento de la densidad poblacional. Este crecimiento cualicuantitativo de dimensión regional puso en escena a

Tastil, como un "...centro de organización, intercambio y distribución de los productos que se elaboraban regionalmente, así como de aquellos otros provenientes de zonas alejadas como podría ser el litoral pacífico, que no pertenecía a su área de influencia directa. ... centralizó las expectativas de la región -y quizá ejerció su poder político-." 3, desempeñando el rol de organizador de la producción y ordenador social.

La organización espacial de Tastil y su área de influencia poseía una clara separación entre sitios de producción agrícola y centros poblados de consumo y administración. Los primeros fueron Pie del Acay, Pie del Paño y Potrero de Chañi; los núcleos habitacionales o centros de consumo fueron, además de Tastil, Puerta Tastil y Morohuasi, llegando a sostener todo el sistema una población estimada en 3.000 habitantes, de la cual el 70% correspondía a Tastil. Según los autores y sobre la base de la evidencia arqueológica, Tinti (sitio arqueológico situado en el Valle de Lerma a 100 Km de distancia), dependía del asentamiento poblacional de Tastil. Esta separación espacial estuvo determinada por factores geomorfológicos, climáticos y principalmente estratégicos⁴.

Nuestras investigaciones en el área de influencia directa revelaron la presencia de "nuevos" centros de producción y consumo que se integrarían al complejo sistema sociopolítico de Tastil, todos ubicados sobre la cuenca del Río Toro⁵. Esto sugiere un incremento cualicuantitativo poblacional y productivo para la comarca durante el período Tardío (900 a 1400 d.C.).

Tastil, como centro de control administrativo y político ejercido por una minoría jerarquizada, posibilitó la producción de excedentes y como consecuencia de ello el intercambio regional de amplio espectro de forma radial (abarcando pisos ecológicos diferenciados) y concéntrica. Al respecto comentan los autores que "Aparentemente estaríamos frente a un tipo de economía de franca expansión, que sumó a los recursos propios y a los obtenidos en su área de influencia directa, aquellos otros provenientes de los diferentes ambientes ecológicos aledaños, como La Puna, gran proveedor de materias primas tales como la lana, carne y sal, y de los valles templados del Sur, como el de Lerma y Calchaquí, fuentes primordiales de otros tipos de materias primas, como la madera, cultígenos como porotos, ají, achira y otros frutos de clima más templado, ciertas aves, etc. La presencia y similitud ergológica con sitios arqueológicos coetáneos del Valle de Lerma, como Tinti, y de la zona de Salinas Grandes de Jujuy (Puna), parecen constituirse como prueba arqueológica de una explotación planificada sobre ámbitos alejados del núcleo de ocupación del Señorío de Tastil, mediante la implantación de factorías, o pequeñas colonias permanentes, dependientes de Tastil." 6 (véase Gráfico 1).

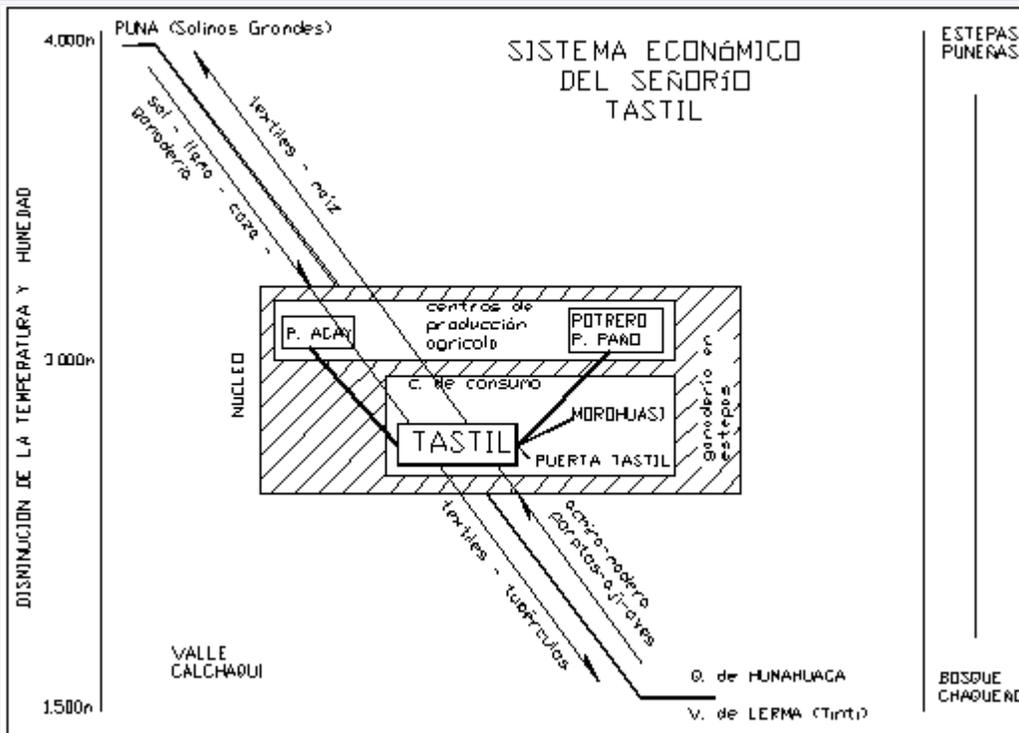


GRAFICO 1: En el dibujo se puede apreciar de manera esquemática la distribución espacial de los centros de producción y consumo, también la circulación de productos entre las estepas puneñas y el bosque chaqueño.

Fuente: Cigliano y Raffino (1977, pp. 22).

Complementando esta información sobre la dinámica espacial y sociopolítica del Sistema Económico del asentamiento de Tástil, los autores comentan que "Desde el punto de vista arqueológico, el control de diferentes ambientes ecológicos por parte de una comunidad indígena tal vez pueda poseer mayor antigüedad que la asignada al Período de los Desarrollo Regionales o Agrícola Alfarero Tardío, pero es indudable que es dentro de este momento donde adquiere una mecánica cultural organizada, donde los mecanismos administrativos y especialmente los avances de orden sociopolítico, evidenciados por las parcialidades aborígenes, permitieron implantaciones de colonias fuera de sus hábitats ocupacionales; favoreciendo, de este modo, el aumento del caudal o producto bruto, la diversificación de los recursos de subsistencia y por consecuencia, la explosión demográfica y los avances territoriales por expansión de los señoríos. Todo ello ha ocurrido en un estadio previo a la penetración imperial del Tawantinsuyu en el N. O. Argentino."7.

Estos elementos nos sirven como punto de partida para analizar las causas del "inexplicable y rápido despoblamiento"8 de un sistema económico consolidado, que aparentemente tenía asegurado el control de las fuerzas productivas de diferentes pisos ecológicos y la producción de los excedentes apropiables en una vasta región.

2. HIPÓTESIS SOBRE LAS CAUSAS DEL COLAPSO DE TASTIL

Los autores sugieren tres hipótesis para explicar las causas del despoblamiento de Tástil antes de la llegada de los Inkas a la región:

1. "Un deficiente o una sobre-explotación del manejo de los recursos naturales, los que pudieron empobrecerse, disminuir gradualmente su potencial productivo y romper el equilibrio ecológico que durante casi dos siglos funcionara eficientemente.
2. Una variación de las condiciones físicas y ambientales, especialmente producidas a causa de una disminución de las precipitaciones pluviales y de la humedad, motivando el abandono de las zonas de producción agrícola, quebrándose abruptamente el equilibrio ecológico.
3. Una ruptura del complejo sistema sociopolítico. Producido como consecuencia de factores internos o externos, tales como conflictos sociales, pérdida del control político administrativo, migraciones, conflictos con otras culturas, crisis religiosas y otras variables aleatorias que han podido actuar, pero que son difíciles de demostrar a nivel arqueológico."⁹

Considerando el contexto temporal y generacional de los investigadores, coincidimos con las hipótesis propuestas en términos generales, asimismo pensamos que tiene vigencia el modelo explicativo que da cuenta de la dinámica del complejo sistema sociopolítico de Tástil. Sin embargo, los nuevos datos que se incorporaron al registro arqueológico en los últimos 15 años a escala regional, nos permiten generar otra visión sobre la presencia Inka en el NOA en general y quebradas del Toro y Las Cuevas en particular, y por ende, postular nuevas hipótesis sobre los procesos socioculturales que condujeron al colapso y desaparición de uno de los centros urbanos poblados más grandes del país en épocas preinkaicas.

3. NUEVAS HIPÓTESIS SOBRE EL COLAPSO DE TASTIL

A la luz de las investigaciones que venimos realizando durante los últimos años en el área de influencia directa de Tástil y, ante la presencia numerosos sitios y caminos inkaicos en la comarca, proponemos las siguientes hipótesis de trabajo:

- Los Inkas al dominar la región sometieron a las diferentes poblaciones locales, que formaban parte del asentamiento poblacional de Tástil, obligándolas a entrar en el sistema tributario estatal.
- Mediante el uso del poder se creó una relación dominante-dominado, debiendo los pobladores locales realizar diferentes tareas relacionadas con las actividades económicas, militares y administrativas, entre las que podemos destacar la construcción y mantenimiento de caminos, tambos, depósitos y estructuras específicas ordenadas por el Estado, como también actividades productivas relacionadas con la extracción y manufactura de los recursos mineros, agrícolas y ganaderos de la zona¹⁰.
- Los Inkas se esforzaron en marcar material y simbólicamente su espacio en relación al preexistente, imprimiéndole una nueva dinámica y desarticulando no solo el centro (Tástil)

sino también la periferia (poblaciones satélites dependientes de Tastil).

· El proceso de re-territorialización condujo a la creación de nuevas estructuras espaciales acordes con los objetivos sociales, las cuales se pueden observar en el paisaje.

4. RELACIÓN TASTIL - POTRERO DE PAYOGASTA

Tomando algunos elementos conceptuales de la Geografía Política¹¹ observamos que, para el buen funcionamiento de una sociedad organizada y dominante es necesaria la articulación global del territorio. Esto significa que la estructura espacial debe ser coherente con los objetivos sociales. Por ello, inferimos que un grupo social dominante y en franco proceso de expansión, como el caso de los Inkas, escribió la historia con actos de poder, creando una relación dominante-dominado. En este sentido las relaciones de poder se manifiestan a nivel social, pero asumen una dimensión espacial-territorial, plasmándose en el paisaje y materializándose en el espacio.

Un proceso de desarticulación espacial y reconstrucción de nuevos paisajes sociales observa Acuto¹² en la Quebrada del río Potrero, situado en la cabecera Norte del río Calchaquí, donde se invirtió la relación centro-periferia. De esta forma "...los Inkas resignificaron el paisaje social de los Valles Calchaquíes, modificando significativamente las imágenes espaciales mentales de sus pobladores, así como la percepción que éstos tenían de su espacialidad. Lo que antes había sido margen y frontera pasaba a ser centro con la llegada del imperio. Centro que concentraba gran parte del poder político y era foco de dominación, al que se debía tributar en trabajo y con el cual la elite local debía negociar su jerarquía". (op. cit. Pág. 61).

Pensamos que la resignificación del paisaje social o re-territorialización ocurrida en el sector Norte del valle Calchaquí, es contemporánea con la de las Quebradas del Toro y Las Cuevas, formando parte de un mismo proceso planificado de desarticulación centro-periferia. Mientras en el valle Calchaquí el centro se ubicaba en los sectores medios (Cachi, La Paya, Las Pailas, Angastaco, etc.), en la Quebrada de las Cuevas el centro era Tastil, constituyendo la periferia los poblados de Puerta Tastil, San Bernardo de las Zorras, Puerta El Rosal, Tambo, Ojo de Agua y Morohuasi, entre otros, todos ubicados en la Quebrada del Toro.

En la nueva estructuración del espacio todos estos poblados preinkas quedaron espacial y funcionalmente desplazados de los nuevos centros de poder. Potrero de Payogasta para el Calchaquí y una serie de sitios en las faldas de la Serranía del Chañi de carácter productivo-administrativo (tambos, chasquiways, depósitos, postas de control y observación, campos de cultivo, corrales y minas) articulados por el qhapaqñan (camino del Inka), atravesando el área de mayor producción agrícola, ganadera y minera de la comarca. Otrora, dicha región se ubicaba en la periferia del gran centro de consumo e intercambio que fue Tastil.

Mientras el asentamiento poblacional de Tastil poseía un centro neurálgico de expansión radial y concéntrica, convergente-divergente, los Inkas impusieron una espacialización lineal-reticular, vertebrada por caminos principales en sentido meridiano y transversales, jalonados por un sistema de edificios estatales de variado porte.

En Tastil, la evidencia arqueológica del período inkaico se manifiesta por la presencia de cerámica y de un camino que vincula los sectores Norte de la Quebrada del Toro y del

Valle Calchaquí¹³, sectores fuertemente "inkaizados", en los que se registran los mayores porcentajes de ocupación estatal del NOA¹⁴.

Tastil, con un amplio dominio espacial y 3.000 habitantes en el área de influencia directa debió representar una amenaza para los Inkas, por ello suponemos que no hubo alianza y sus habitantes fueron desarraigados de los poblados principales y puestos al servicio del estado (mitmaq¹⁵). Tal fue el extrañamiento e imposición del poder cusqueño, que el mayor centro administrativo de la región quedó desierto, desplazado del nuevo eje de comunicación y en la periferia de un naciente orden espacial, cuyo núcleo principal se ubicaba a una jornada hacia el Oeste (Potrero de Payogasta) y hacia el Este en un rosario de sitios formado por una veintena de yacimientos y por lo menos dos centros administrativos principales (Tambo El Moreno e Incahuasi). Los dos centros poblacionales satélites de Tastil también quedaron desplazados, Puerta Tastil totalmente fuera del nuevo sistema y Ojo de Agua (Morohuasi sensu Boman¹⁶) a doscientos metros del camino del Inka. En ambos sitios registramos la presencia de cerámica de filiación Inka, pero no nos queda en claro todavía si los tiestos responden a una ocupación efectiva de los Inkas.

5. GEOPOLÍTICA Y PODER

Desde el punto de vista geopolítico y estratégico, existe una directa relación entre estos sitios y el espacio donde se ubicaron. No se emplazaron en el centro de el antiguo orden socio-espacial, sino en la periferia, vinculados con las áreas de producción y el control directo de las fuerzas productivas. D'Altroy¹⁷ propone que las elites imperiales tuvieron una serie de estrategias para consolidar el control de las unidades dominadas, destacando entre ellas el control hegemónico y el control territorial. Pensamos que en el área estudiada pudo existir una estrategia del control territorial, y que la misma consistió en una ocupación y gobierno directos del poder imperial sobre los territorios de las unidades dominadas. Como consecuencia de ello, el estado asumió la responsabilidad del mantenimiento y la seguridad del territorio imperial con su gente. Al ejercer el poder de manera directa, las estrategias de extracción y de control del territorio adquirieron mayor importancia e implicaron mayores gastos para el estado.

Esta estrategia de control territorial estuvo precedida por una desarticulación espacial y social, por la imposición (explícita o implícita, mediante alianzas o guerras) de una nueva configuración y concepción del paisaje.

En este contexto podemos entender la construcción de numerosas postas diseminadas en la región a las que, inspirados en Foucault¹⁸, llamamos dispositivos arquitectónicos-paisajísticos destinados al control social. Nos estamos refiriendo a construcciones arquitectónicas asociadas directa e indirectamente al camino Inka, tales como puestos de control o peaje (Plano N° 3) y sitios de observación y comunicación visual (Plano N° 2), observados en la quebrada del Toro¹⁹.

Los puestos de observación sobre las lomadas a la vera del qhapaqñan son numerosos y prácticamente equidistantes, separados entre sí por una distancia que oscila entre los 500 y 1800 metros. Poseen una planta circular de dos metros de diámetro y suelen estar asociadas a un mojón que no supera el metro de altura y diámetro. En la serranía del Chañi, en un tramo de 50 Km de camino Inka comprendido entre Morohuasi (24° 19' / 65° 45') y El Cardonal (24° 30' / 65° 44'), detectamos veintidós sitios de esta naturaleza²⁰.

<i>Nombre del sitio Arqueológico</i>	Altura en msnm	Filiación del sitio arqueológico			Distancia entre sitios	Sumatoria en Km
		Tardío	Tardío Inka	Inka		
1. Morohuasi	3.290				0 Km	0
2. Ojo de Agua	3.075				7,5 Km	7,5
3. Ojo de Agua Sur	3.140				500 m	8
4. Abra Morro Blanco	3.235				500 m	8,5
5. Quebrada Morro Blanco	3.060				1 Km	9,5
6. El Tambo	3.020				500 m	10
7. El Rosal Norte	3.070				3 Km	13
8. Quebrada El Rosal	3.030				500 m	13,5
9. El Rosal Sur	3.100				2 Km	15,5
10. Tambo Campo Amarillo	3.185				2 Km	17,5
11. Abra Huasa Ciénaga	3.270				2 Km	19,5
12. Huasa Ciénaga	3.195				1 Km	20,5
13. Tambo Huasa Ciénaga Sur	3.235				2 Km	22,5
14. Abra Varela	3.300				1 Km	23,5
15. Quebrada Chuschal Norte	3.215				2 Km	25,5
16. Abra Chuschal Norte	3.270				2 Km	27,5
17. Abra Chuschal SE	3.270				1 Km	28,5
18. Abra Chuschal SW	3.270				1 Km	29,5
19. Quebrada Chuschal Sur	3.305				1 Km.	30,5
20. Pampa Chuschal	3.225				3 Km.	33,5
21. Carachi Norte	3.290				3 Km	36,5
22. Tambo Carachi Norte	3.300				1 Km	37,5
23. Pampa Carachi Centro	3.330				2 Km	39,5
24. Pampa Carachi	3.330				2 Km	41,5
25. Cementerio Carachi	3.350				2 Km	43,5
26. Tambo Carachi Sur	3.355				1,8 Km	45,3
27. El Cardonal	3.260				1 Km	46,3
28. Abra Saladillo	3.450				3 Km	49,3
29. Incahuasi	2.950				12 Km	61,3
TOTAL SITIOS		2	6	21	61,3 Km	
PORCENTAJES (en %)		6,9	20,7	72,4		

TABLA 1: Sitios arqueológicos comprendidos entre Morohuasi e Incahuasi y su filiación teniendo en cuenta como elemento diagnóstico la arquitectura y cerámica de cada uno.

Estas estructuras -en tanto función- nos hacen recordar al panóptico de Bentham²¹, un diseño arquitectónico empleado en los sistemas carcelarios de Europa del siglo XVIII, con el cual se invierten las tres funciones del calabozo que son: encerrar, privar de luz y ocultar. De las tres funciones "no se conserva más que la primera y se suprimen las otras dos. La plena luz y la mirada de un vigilante captan mejor que la sombra, que en último término protegía. La visibilidad es una trampa"²². La estructura arquitectónica del panóptico está conformada por una torre central y un anillo periférico constituido por celdas de la anchura del edificio, con ventanas hacia el exterior y rejas hacia el interior orientadas hacia la torre central. El edificio del centro posee anchas ventanas dirigidas hacia el anillo periférico, desde allí se tiene la visión de cada una de las celdas.

Salvando las diferencias, estos dispositivos arquitectónicos-paisajísticos destinados al control social y ubicados en lugares estratégicos de la Serranía del Chañi, nos remiten a la idea del panoptismo, donde los dominados se hallan insertos en una situación de poder y presión psicológica de la que ellos mismos son portadores. La finalidad del panóptico es que el sujeto se sepa vigilado, sin necesidad de que efectivamente lo esté²³. El individuo sabía que en las lomadas y filos altos estaba el Inka apostado, observando permanentemente, cualquier movimiento fuera de lo normado podía costarle la vida. Así, en un espacio semidesértico como es el ambiente de prepuna, donde la visibilidad es óptima, los grupos sociales locales trabajaron en la construcción de los caminos, tambos, corrales, campos y andenes de cultivo, obras de canalización y manejo de aguas, minería, cantería, cría de ganado y transporte a lomo de llama de toda la producción y excedentes apropiables derivados. Siempre bajo la omnipresencia del Inka y sus sistemas de control, tan eficientes como aterradores.

Estamos ante la presencia de un grupo social dominante que ocasionó una desestructuración socio-espacial de la sociedad preexistente e impuso un nuevo modelo territorial. Este cambio en la estructura espacial necesariamente debió responder a un cambio en los objetivos sociales, creando una situación diferencial de poder, con el esquema dominante-dominado.

El proceso pudo haber sido "pacífico", es decir sin enfrentamiento bélico y fruto de una alianza, pero pensamos que la imposición del nuevo orden no tuvo plena aceptación. De allí que invirtieron tanto esfuerzo en el control territorial, ubicaron postas en lo alto de lomadas vecinas al camino y en las abras o pasos montañosos, también estructuras situadas en lugares estratégicos que formaban parte del propio camino Inka.

Esta relación dominante-dominado implicó la obediencia del segundo respecto al primero y presupone un interés de dominio-obediencia en las relaciones sociales y de poder. De esta forma, "mediante las relaciones de poder, un individuo o grupo consigue que otro individuo o grupo actúe de forma distinta a como lo haría si siguiese sus propios intereses y criterios"²⁴. Esta sumisión no radicó en la simple obediencia, sino que implicó la obligación de aceptar los objetivos del otro.

Siguiendo a Sánchez²⁵ la obediencia se puede conseguir de dos maneras, a través de la conformación social o bien por medio de la coacción social. En el primer caso se trata de conseguir la adhesión a un conjunto de normas y valores tendientes a reproducir y perpetrar la estructura social. Se trata este de un lento proceso que conlleva de endoculturación relacionado con políticas educativas y comunicacionales planificadas. Ejemplos de esta naturaleza podemos inferir de hechos comentados por los cronistas, tales como el sistema de reciprocidad. El Inka obsequiaba mujeres jóvenes provenientes

del Cusco a los Kurakas de las diferentes etnias del Tawantinsuyu²⁶, con este amable gesto, los inkas se aseguraban la transmisión de normas y valores a la generación naciente, quienes a su vez se encargarían de reproducir la estructura social. De esta manera estamos ante un proceso planificado, tendiente a lograr la conformación social.

En no pocos lugares del mundo andino dicha conformación social no fue fácil, debiendo recurrir a otros tipos de mecanismos de sumisión forzada, utilizando para ello la violencia corporal (guerra), psíquica o social, dando como resultado la coacción social.

Pensamos que en el proceso de expansión de los Inkas prevaleció la coacción sobre la conformación social. Esta última debió ser el complemento necesario de la primera y la encargada de aliviar paulatinamente las tensiones internas provocadas por la invasión e imposición de normas y valores del grupo dominante.

Si pensamos en las relaciones socio-espaciales del período Tardío (900-1400 d.C.) caracterizada por un mosaico de grupos social, cultural y territorialmente diferenciados, relacionados entre sí por el intercambio de productos, la competencia por el territorio y los enfrentamientos bélicos, pocas opciones quedan para conseguir la obediencia que no sea por coacción, ya sea ésta a través de la conquista o amenaza militar o bien mediante negociaciones y presión psicológica.

Max Weber²⁷ identificó tres mecanismos de poder: a) la autoridad legítima, b) el temor y c) la coacción. Pensamos que las dos últimas opciones fueron las que se manifestaron en el área y problemática de estudio, imponiéndose el poder sobre una base conflictual, sin una aceptación libre y voluntaria.

Las relaciones de poder debieron ser violentas (en el más amplio sentido del término) y coercitivas. Esto es difícil de probar desde la arqueología, sin embargo, la evidencia material registrada a lo largo de un centenar de kilómetros en la quebrada del Toro, nos alienta a pensar en estos dispositivos arquitectónicos-paisajísticos destinados a ejercer el poder, como la prueba material de la coacción social.

6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En el proceso socio-histórico de apropiación²⁸ de un espacio-territorio existieron y existen modelos sociales, los cuales son una respuesta adaptativa a través de la cultura a determinadas circunstancias socio-temporales materializadas en el espacio. Desde una perspectiva diacrónica, como resultante, tendremos un espacio complejo, conformado por la sucesión de diversos modelos sociales, donde la reutilización y resignificación del espacio y sus componentes fueron dándole forma a un espacio geográfico heterogéneo, particular, único, tanto en su ordenamiento como en su contenido y extensión. En el proceso de reutilización y resignificación espacial existe un orden implícito y/o explícito, ya que los modelos sociales son normativos y reflejan a los individuos de un grupo social y su manera de apropiarse del espacio-territorio. Por lo general, no es una tarea sencilla realizar un recorte de un instante de la historia con su correspondiente impronta socio-espacial, sin embargo, desde la perspectiva arqueológica, podemos identificar los rasgos culturales y sus componentes arquitectónicos-artefactuales del breve lapso en el que los Inkas ocuparon y se apropiaron de lo que hoy es el Noroeste Argentino.

Los Inkas dejaron en el paisaje una impronta, un sello distintivo de su cultura, una pauta cultural que nos permite inferir el comportamiento sobre la base de los rasgos y tipos

arqueológicos²⁹.

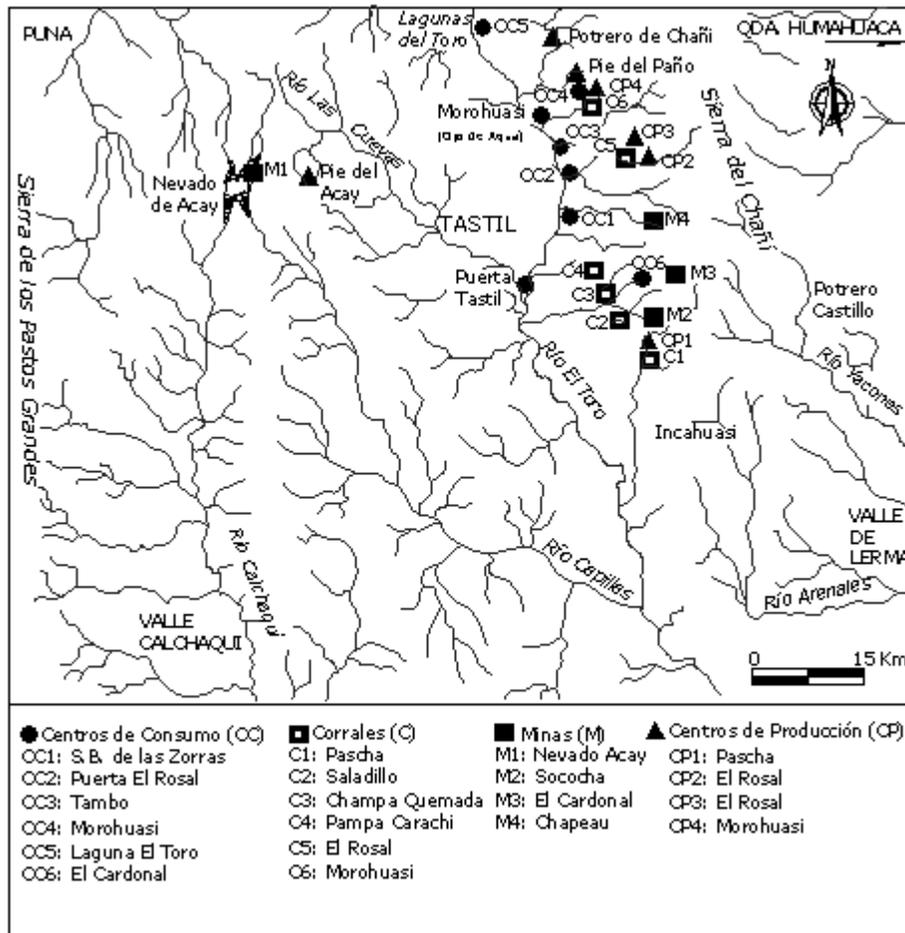
Esta pauta cultural está presente en el paisaje y los restos materiales arqueológicos de la Quebrada del Toro y Las Cuevas.

Por un lado, tenemos una serie de sitios del período Tardío asociados al sistema sociopolítico de Tastil. Como vimos más arriba, Cigliano y Raffino³⁰ proponen una organización socio-espacial que diferenciaba dos zonas, una de producción y otra de consumo e intercambio.

Las zonas pobladas de consumo e intercambio fueron: Tastil, que funcionó como centro neurálgico; Puerta Tastil; y Ojo de Agua (Morohuasi sensu Boman). A lo que nosotros agregamos: San Bernardo de las Zorras; Puerta El Rosal; Tambo; Morohuasi; El Cardonal; y Laguna El Toro, entre los más importantes en cuanto a tamaño, todos -salvo Tastil- ubicados en la Quebrada del Toro.

Las áreas de producción (agrícola) propuesta por los autores son Pie del Acay; Pie del Paño y Potrero de Chañi. Nosotros sumamos Morohuasi; El Rosal; y Pascha en lo que a campos de cultivo se refiere. Además, Morohuasi; El Rosal; Pampa Carachi, Champa Quemada; El Saladillo y Pascha, como zonas con corrales destinados a la actividad ganadera. Por último, en las bases de el Nevado de Chañi, Nevado de Acay, Alto Sococha, Cerro Chapeau y El Cardonal, localizamos sectores de extracción de minerales. (Véase Mapa 1)

Observamos, sobre la base de las evidencias arqueológicas localizadas y estudiadas por nosotros, que se suman a las investigadas en la década de 1970, que el sistema sociopolítico de Tastil fue mucho más grande y complejo. El espacio-territorio poseía una dinámica radial-concéntrica, centro-periferia, cuyo poblado principal fue Tastil. La "periferia" era tan solo en el estricto sentido espacial, pues de allí provenían todos los productos y excedentes apropiables que utilizaban no sólo para la subsistencia, sino también para el intercambio con grupos de lugares tan distantes como la llanura chaqueña o la costa pacífica³¹.

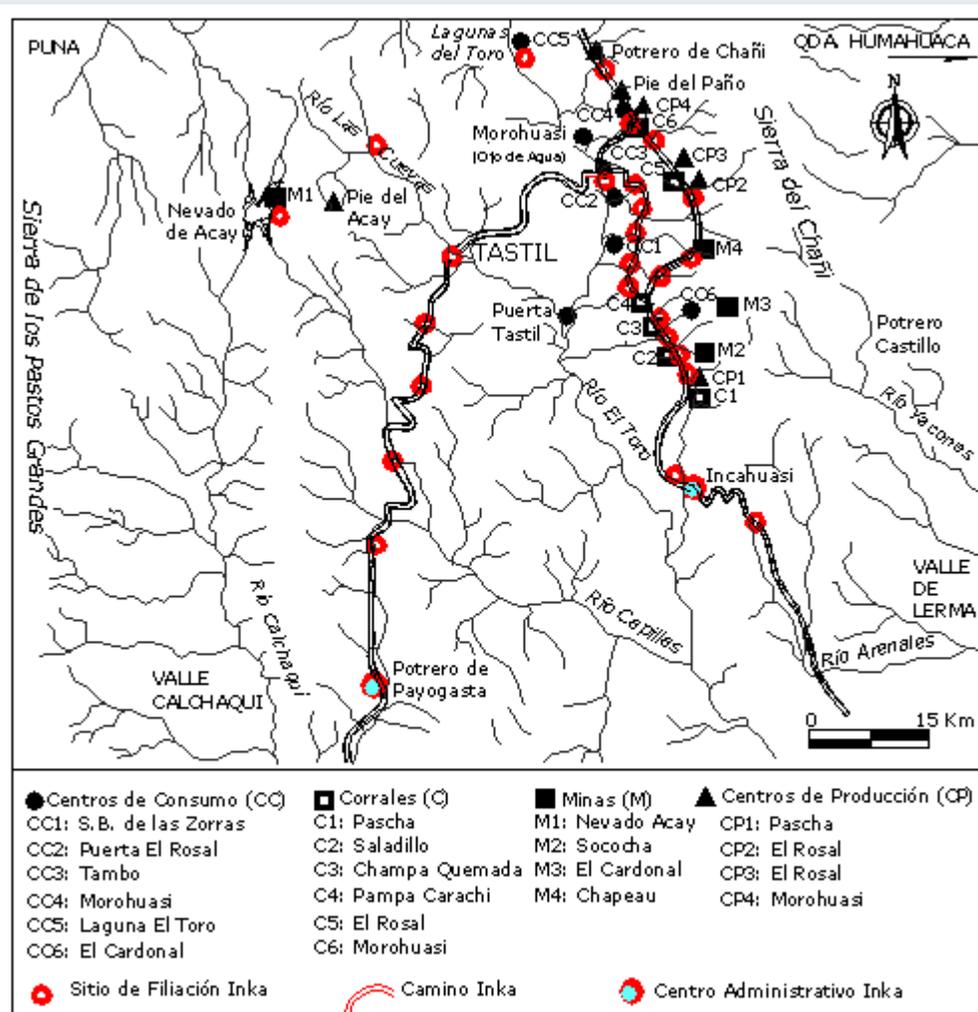


MAPA 1: Distribución espacial de los sitios asociados al asentamiento poblacional de Tástil, antes de la llegada de los Inkas. (Dibujo del autor)

La llegada de los Inkas a la comarca, cambió la estructuración espacio-territorial. El gran centro neurálgico Tástil fue desplazado al calchaquí. Los cusqueños instalaron un importante centro administrativo en Potrero de Payogasta, situado en una quebrada tributaria del río Calchaquí, la cual no tenía ocupación previa de porte, desarticulando toda la organización socio-espacial de los habitantes de la productiva y poblada quebrada³². Entre Potrero de Payogasta y Tástil instalaron algunas postas de importancia estratégica (en cuanto a control de las sendas provenientes de la Quebrada de El Toro y Las Cuevas) y administrativa (a juzgar por la Kallanca de Capillas y las estructuras de Corral Blanco) que son: Corral Blanco, Capillas, Corralito y Abra de Ingañan³³.

Hacia el Este de Tástil, es decir, el área de producción agrícola, ganadera y minera, es donde los Inkas instalaron el contrapunto de Potrero de Payogasta y al igual que éste, es la zona donde ubicamos el mayor porcentaje de sitios construidos por los inkas. En el área se ubicaron dos centros de importancia funcional y estratégica, no tan grandes como Potrero de Payogasta. Al Norte el Tambo El Moreno, relacionado con la producción minera del Chañi y el control de las sendas provenientes de la Quebrada de Humahuaca y la Puna. Al Sur, Incahuasi, vinculado con la actividad agrícola, ganadera y en menor medida minera, controlando las sendas provenientes del valle de Lerma y valle Calchaquí. (Véase

Mapa 2)



MAPA 2: Distribución espacial de los sitios Inkas, instalados principalmente sobre el área de producción de Tastil. (Dibujo del autor)

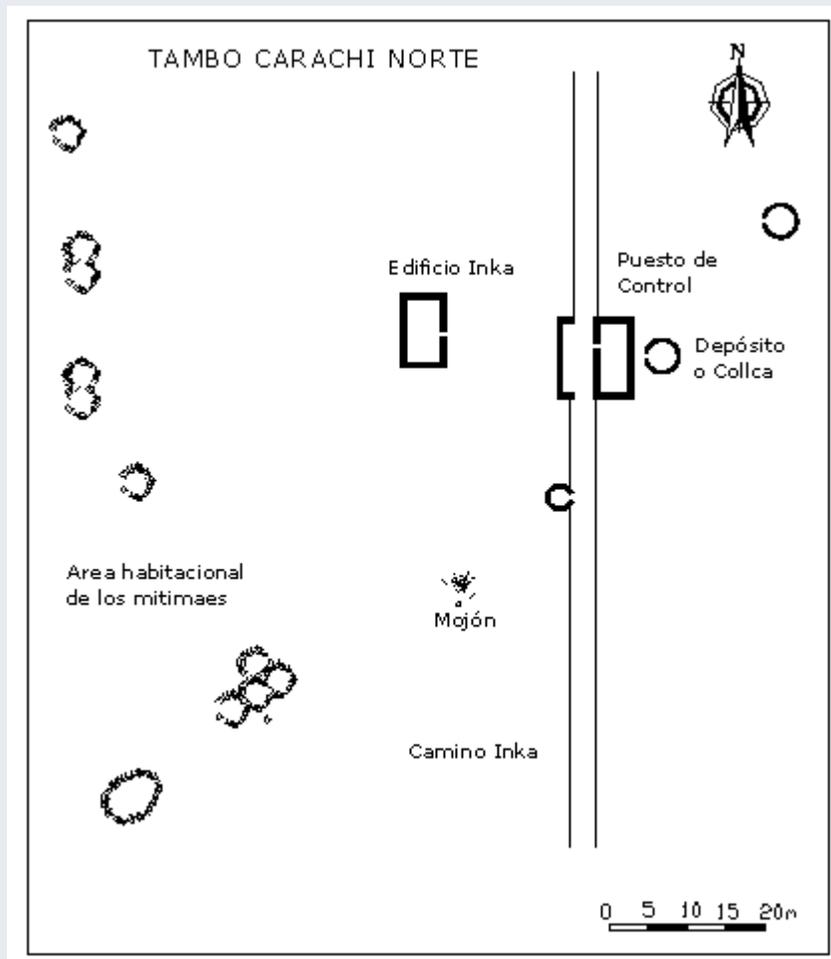
Solo en el tramo Morohuasi-Incahuasi de 70 Km de longitud encontramos 29 sitios arqueológicos en relación al qhapaqñan, presentándose el siguiente panorama:

- 72,4% de filiación inka
- 20,7% Tardíos con influencia inka
- 6,9% Tardíos sin aparente ocupación inka³⁴.

Un rápido análisis de los datos porcentuales nos permite apreciar que, en dicho tramo, hubo una ocupación efectiva de los Inkas del 93,1%, por lo que estaríamos ante una "inkaización" del paisaje y una estrategia de control territorial (véase Tabla 1).

Todos estos sitios estuvieron en función de las actividades productivas. Es común observar en el registro arqueológico caminos paralelos, relacionados con los sitios mineros y ganaderos por un lado y con los campos de cultivo y postas-poblados por otro. Asimismo, existen dispositivos arquitectónicos-paisajísticos destinados al control territorial, ubicados en lugares altos, desde donde se podía ver y controlar todo el movimiento en los caminos y sitios asociados.

Para poder realizar todas estas obras de ingeniería es indudable que los cusqueños necesitaron de la mano de obra local. Decimos local porque no encontramos ni cerámica ni patrones constructivos foráneos, todo lo hallado hasta ahora forma parte del registro arqueológico de Tasil. Muchos sitios inkas "puros", como Tambo Carachi Norte, tienen construcciones contemporáneas asociadas, diferenciadas espacial y arquitectónicamente, que nos sugieren que los mitimaes no fueron importados, sino provenientes del asentamiento poblacional de Tasil (véase Plano N° 1).



PLANO N° 1: Se trata de un sitio de filiación Inka, construido durante ese período por mano de obra local. El patrón arquitectónico se distingue claramente, a la derecha Inka y a la izquierda Tasil. Dibujo del autor.

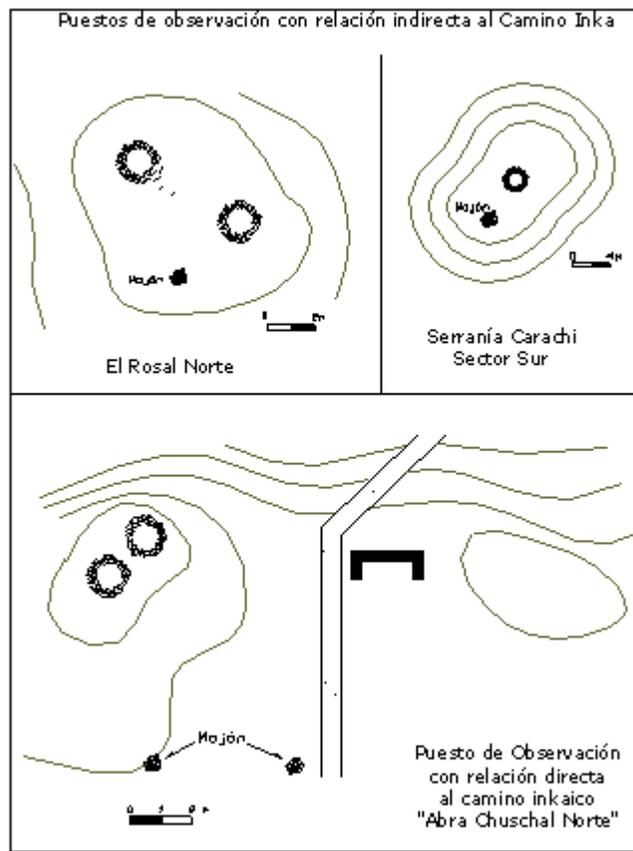
La incorporación de los grupos locales al sistema tributario Inka en esta parte no debió haber sido pacífica, o por lo menos no hubo una aceptación plena de los subordinados, de allí la implementación de tantos dispositivos de control. Por otra parte, como un sello definitivo y simbólico de la dominación cusqueña sobre la floreciente y posiblemente insubordinada sociedad local, notamos que los tres principales centros urbanos que se articulaban con el asentamiento de Tastil quedaron prácticamente en el ostracismo, marginados del nuevo orden socio-espacial, despoblados y los habitantes dispersados en la región, pagando el tributo al Inka con su trabajo. Tastil fue utilizado como una posta más del camino del Inka, vinculando la productiva Quebrada del Toro con el floreciente centro administrativo de Potrero de Payogasta. Ojo de Agua alejado del camino unos doscientos metros. Puerta Tastil fuera del sistema de caminos y utilizado posiblemente como lugar estratégico de observación debido a la altura, gran visibilidad y por tratarse de un lugar donde confluyen la quebradas de las Cuevas y El Toro.

La tecnología empleada por los habitantes de Tastil fue eficiente, razón por la cual los inkas intervinieron muy poco, posiblemente potenciaron los cultivos con nuevos productos y semillas. En el área comprendida entre Morohuasi e Inacahuasi solo observamos tres sectores agrícolas con tecnología Inka: Morohuasi, El Rosal e Incahuasi.

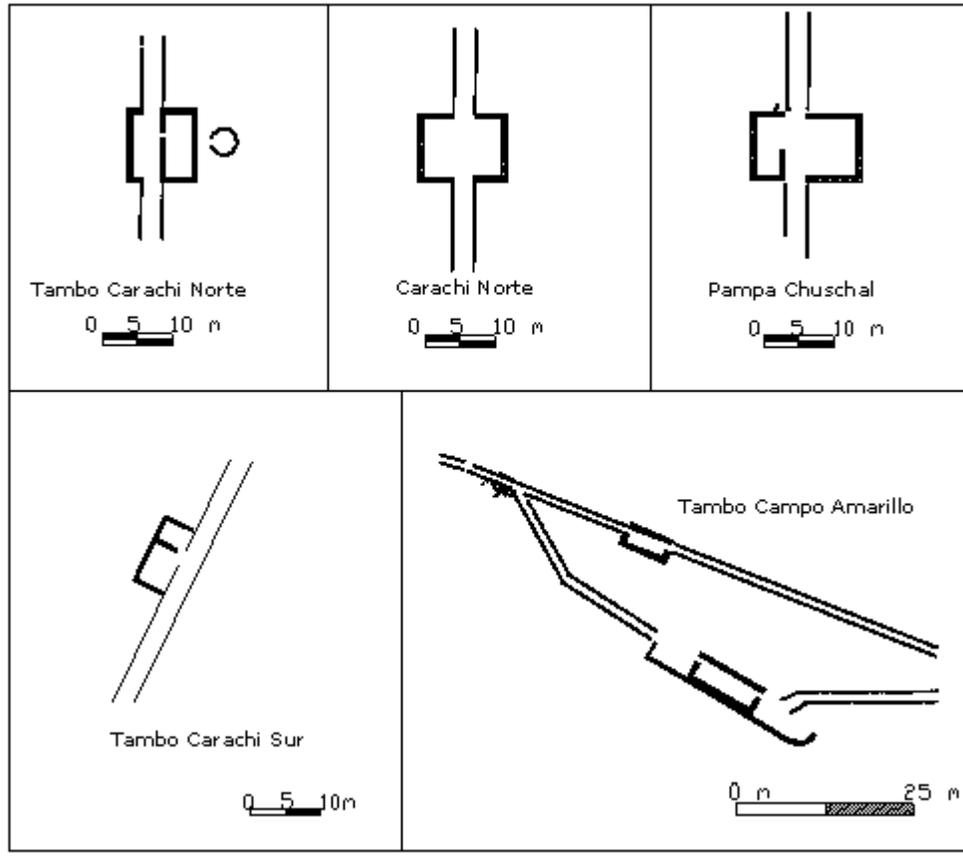
De las tres hipótesis planteadas por Cigliano y Raffino³⁵ que intentan explicar las causas del colapso de Tastil y su consecuente despoblamiento, en el presente trabajo tomamos como principal la tercera de ellas, referida a la ruptura del complejo sistema sociopolítico ocasionado por factores externos e internos, y que los autores consideran como la menos probable, sin por ello descartar las hipótesis relacionadas a cambios ambientales de carácter natural o inducidos por una sobre-explotación de los recursos naturales, pensando siempre en una posible coyuntura de factores que propiciaron un terreno fértil para el dominio y desestructuración socio-espacial ocasionada por los Inkas en las primeras décadas del siglo XV.

Los Inkas a lo largo de la cordillera construyeron y significaron sus propios paisajes acorde a la ideología y cosmogonía, creando "nuevos cuscos"³⁶ o centros administrativos y religiosos de variado porte, repitiendo en ellos los elementos básicos de la arquitectura y disposición espacial en las diferentes latitudes de los Andes.

Falta mucho para llegar a comprender la real dinámica de los procesos socioculturales y espaciales ocurridos en el momento de la llegada de los Inkas, fundamentalmente la visión de los vencidos, como también la evidencia material e histórica de los acontecimientos posteriores a los Inkas, que indudablemente ocuparon el mismo espacio e introdujeron cambios, no obstante, con el planteamiento de esta hipótesis de trabajo, basada en el conocimiento de la geografía regional a pequeña y gran escala, como también en la arquitectura arqueológica de superficie, creemos haber encontrado una puerta que seguramente en los próximos años aportará renovada información sobre nuestro pasado prehispánico.



PLANO N° 2: Sitios ubicados sobre las lomadas a la vera del camino Inka, relacionados directa o indirectamente con éste. Desde estos sitios los administradores inkas controlaban las tareas de los mitimaes. Dibujo del autor.



PLANO N° 3: Puestos de control construidos por los inkas en función de la dinámica del camino. Otro de los dispositivos de control estatal. En el tramo Morohuasi-Incahuasi (61,3 Km) hallamos nueve de estas estructuras. Dibujo del autor.

1 Boman Eric, *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del desierto de Atacama*, Tomos I y II, S.S. de Jujuy, Argentina, UNJu, (1908) 1992.

2 Raffino Rodolfo, "Agricultura hidráulica y simbiosis económica demográfica en la Quebrada del Toro. Salta, Argentina". En *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie) Sección Antropología*, Tomo VII. La Plata, Argentina, 1973.

3 Cigliano Eduardo et al, "Capítulo III. Las ruinas arqueológicas", En *Tastil. Una ciudad preincaica Argentina*, Ediciones Garbarón, Buenos Aires, 1973, pp. 65-120.

Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". En *Obra del centenario del Museo de La Plata*, Tomo II, La Plata, Argentina, 1977, pp.1-25.

4 Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". En *Obra del centenario del Museo de La Plata*, Tomo II, La Plata, Argentina, pp.12, 1977.

5 Vitry Christian, *Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi - Incahuasi*. Salta, Argentina, Gofica Editorial, Salta, pp. 79, 2000.

7 Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". En Obra del centenario del Museo de La Plata, Tomo II, La Plata, Argentina, pp. 24, 1977.

8 Cigliano E. y R. Raffino, op. cit., pp. 13, 1977.

9 Cigliano E. y R. Raffino, op. cit., pp. 14, 1977.

6 Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". En Obra del centenario del Museo de La Plata, Tomo II, La Plata, Argentina, pp.18, 1977.

7 Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". En Obra del centenario del Museo de La Plata, Tomo II, La Plata, Argentina, pp. 24, 1977.

8 Cigliano E. y R. Raffino, op. cit., pp. 13, 1977.

9 Cigliano E. y R. Raffino, op. cit., pp. 14, 1977.

10 Vitry Christian, Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi - Incahuasi. Salta, Argentina, Gofica Editorial, Salta, pp. 231-2, 2000.

11 Sánchez Joan-Eugeni, Geografía Política, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 22, 1992.

12 Acuto Félix, "Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka", En Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea, A. Zarankin y F. Acuto editores, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, 1999, pp. 60-61.

13 Hyslop John, The Inka Road System, Academic Press, INC., New York, pp. 183, 1984.

14 Acuto Félix, "Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka", En Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea, A. Zarankin y F. Acuto editores, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, pp. 49, 1999.

15 También llamados mitimae, se trataba de personas enviadas a otro lugar del de origen a cumplir una tarea estatal.

16 Boman Eric, Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del desierto de Atacama, Tomos I y II, S.S. de Jujuy, Argentina, UNJu, pp. 331, (1908) 1992.

17 D'Altroy Therence, "Introduction", En Ethnohistory, (34):I, American Society for Ethnohistory, USA, 1987.

18 Foucault Michel, Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo veintiuno editores, 26° edición, México, pp. 203, 1997.

19 Vitry Christian, Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi - Incahuasi. Salta, Argentina, Gofica Editorial, Salta, pp. 203-4, 2000.

20 Vitry Christian, op. Cit, pp. 79, 2000.

21 Bentham, J., Panopticon, Works, Ed. Bowering, t. IV, pp. 60-64, 1791. (citado en Foucault Michel, Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo veintiuno editores, 26° edición, México, pp. 208, 1997.)

22 Foucault Michel, Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo veintiuno editores, 26° edición, México, pp. 204, 1997.

23 Foucault Michel, op. cit., pp. 205, 1997.

- 24 Sánchez Joan-Eugeni, Geografía Política, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 22, 1992.
- 25 Sánchez Joan-Eugeni, op. cit., pp. 26, 1992.
- 26 Rostworowski de Diez Canseco María, Historia del Tahuantinsuyu, IEP, Perú, pp. 226, 1988.
- 27 Weber Max, Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, Primera reimpression, Argentina, pp. 271, 1992
- 28 Entendemos por apropiación "...el acto de hacerse suyo algo por parte de un agente social, lo que comporta adquirir, a través de algún mecanismo social, el derecho a su uso". (Sánchez, J-E. Geografía Política, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 66, 1992).
- 29 El "Tipo Arqueológico" es una unidad y herramienta diagnóstica que permite identificar una cultura a través de la combinación de rasgos relacionados entre sí, poseyendo una dimensión cultural, temporal y espacial. (Vierra, R. "Tipología, Clasificación y Contrucción de Teoría" en Ensayos sobre tipología arqueológica". Whallon y Brown editores. Center for American Archaeology Press. Evanston, Illinois .pp. 163, 1982).
- 30 Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". *En Obra del centenario del Museo de La Plata*, Tomo II, La Plata, Argentina, PP. 1-25, 1977.
- 31 Cigliano E. y R. Raffino, op. cit., pp. 7, 1977.
- 32 Acuto Félix, "Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka", En *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, A. Zarankin y F. Acuto editores, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, pp. 33-75, 1999.
- 33 Hyslop John, *The Inka Road System*, Academic Press, INC., New York, pp. 178-183, 1984.
- 34 Vitry Christian, *Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi - Incahuasi*. Salta, Argentina, Gofica Editorial, Salta, 2000.
- 35 Cigliano Eduardo y Rodolfo Raffino, "Un modelo de poblamiento en el Noroeste Argentino". *En Obra del centenario del Museo de La Plata*, Tomo II, La Plata, Argentina, 1977, 1-25.
- 36 Farrington Ian, "The concept of Cusco", En *Tawantinsuyu*, volumen 5, Australian National University, Camberra, 1998.